



Hospedaje Estudiantil en Familia

Fundación del Pueblo Bolivia





Hospedaje Estudiantil en Familia

Fundación del Pueblo
Bolivia

Segundo Premio
Experiencias en Innovación Social
en América Latina y el Caribe

Foto de portada:
Programa de Hospedaje/Bolivia/2010

El proyecto ha sido diseñado y ejecutado por:
Fundación Pueblo
Casilla 9564
La Paz - Bolivia
Tel: (591-2) 2124413
E-Mail: lapaz@fundacionpueblo.org
Web: www.fundacionpueblo.org

Derechos reservados, 2011

Renuncia de responsabilidad:
Las afirmaciones hechas en esta publicación
corresponden a las opiniones del autor y no
necesariamente reflejan las políticas o las
opiniones de UNICEF.

Diseño e Impresión:
Diseños e Impresiones Jeicos, S.A.

Producido por:
UNICEF, Oficina Regional para
América Latina y el Caribe
Edificio 102
Avenida Alberto Oriol Tejada, Ciudad del Saber
Apartado 0843-03045
Panamá, República de Panamá
www.unicef.org/lac

Índice

6	1. Introducción
8	2. Bolivia en el contexto regional
10	3. El programa Hospedaje Estudiantil en Familia
15	4. Ejecución y gestión
20	5. Costos y financiamiento
22	6. Resultados del programa
24	7. Fortalezas y debilidades del programa
26	8. Elementos innovadores del programa
29	9. Condiciones y recomendaciones para la réplica
30	10. Bibliografía



Programa de Hospedaje/Bolivia/2010

1

■ Introducción

Si bien la región de América Latina y el Caribe ha experimentado, gracias al impulso del desarrollo industrial, un fuerte proceso de urbanización no es poca la población que vive aún en las zonas rurales de varios países de la región. Esta población se enfrenta a grandes exclusiones. Según la División de Población de la CEPAL, en el 2010 el 20.5% de la población de América Latina y el Caribe vivía en las zonas rurales, cuando este porcentaje era del 29% 20 años atrás (CEPAL 2005). En este promedio se esconden grandes diferencias entre países. Mientras en Argentina y en Uruguay la población rural en 2010 era menor del 10%; en otros como Nicaragua, Guatemala y Honduras era mayor al 40%. En particular, en Bolivia la población rural representaba un 33.6% del total. Esta ruralidad también es diversa: en Bolivia por ejemplo, el 37.3% de los habitantes vive en pequeñas localidades de menos de 2000 habitantes (CEPAL 2009).

Tanto la pobreza como la indigencia están disminuyendo en toda la región desde 2002¹, tendencia que se refleja por igual en los sectores rurales y urbanos, a pesar de que los porcentajes del primero siguen siendo sistemáticamente superiores. En 2009, el 33.1% de la población latinoamericana se encontraba bajo la línea de pobreza y el 13.3% en indigencia. En las zonas rurales estas proporciones ascienden a 52.8% y 30% respectivamente, mientras en las urbanas eran del 27.8% y 8.8% (CEPAL 2010). Bolivia, junto a Guatemala, Honduras, Nicaragua y Paraguay, es uno de los países de América Latina con más del 50% de su población en situación de pobreza y más del 30% en indigencia. En Bolivia, en 2007, el 64.8% de los niños y niñas menores de 18 años vivían en hogares pobres y el 40% eran indigentes. Esta situación es aún más grave

en las zonas rurales. Mientras el 63.6% de los niños que pertenecen a hogares de áreas urbanas es pobre, en las rurales este porcentaje llega al 99.2%. La indigencia por su parte oscila entre el 23.5% y el 66.7%. Como se puede apreciar, en todos los casos los porcentajes de los niños y niñas son desafortunadamente siempre superiores al promedio nacional (CEPAL/UNICEF 2010).

La educación es la llave maestra para salir de la pobreza. Teniendo limitaciones en el acceso y permanencia en el sistema educativo, la posibilidad de salir de la pobreza o la indigencia en la que han nacido es prácticamente nula. En promedio en la región, 0.8% de los niños y las niñas sufren una privación grave frente al acceso a los sistemas educativos y 6.4% una moderada grave². Esta situación se profundiza aún más en las zonas rurales y entre la población indígena, llegando respectivamente a 1.4% y 10.1% para el primer caso y a 1.6% y 8.6% para el segundo (CEPAL/UNICEF 2010).

¹ Con un leve aumento en 2009, que se espera se revierta nuevamente en 2010.

² La privación grave se define como niños y adolescentes que nunca han asistido a la escuela y la moderada como aquellos que habiendo asistido a la escuela la han abandonado antes de concluir la enseñanza secundaria.



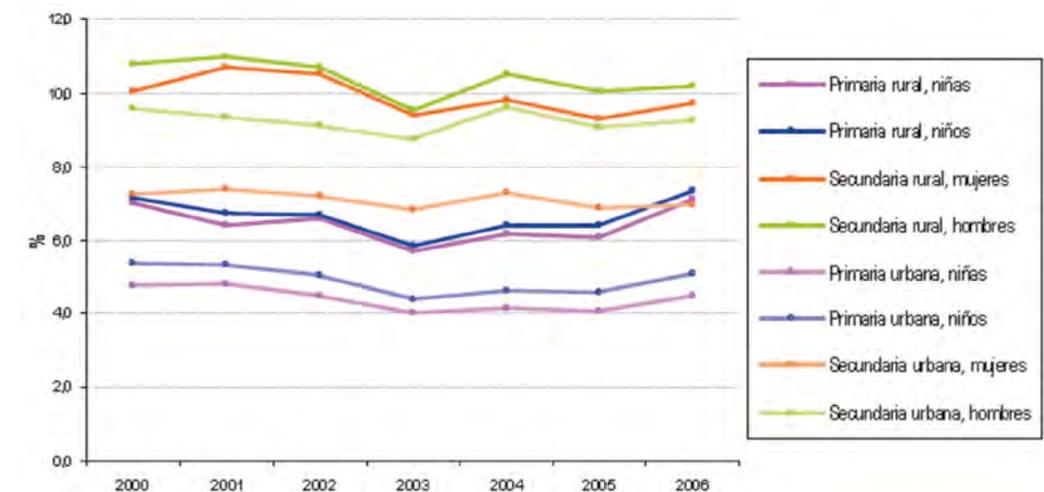
Programa de Hospedaje/Bolivia/2010

2 Bolivia en el Contexto Regional

En Bolivia, el 0.2% de los niños y niñas nunca ha asistido a la escuela y 3.9% la ha abandonado antes de concluir la secundaria (CEPAL/UNICEF 2010). De acuerdo con los datos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del país, la tasa neta de término del octavo grado de primaria (es decir la educación básica) entre 2000 y 2006 no superó el 33%. Sólo uno de cada tres niños y niñas de la población escolarizada de 13 años culmina esta etapa de formación. En el nivel secundario, 1 de cada 4 estudiantes de 17 años lo concluyen (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Bolivia n.d.).

Como siempre, esta situación es más pronunciada en las zonas rurales (Gráfico No. 1). Mientras que en la zona urbana la tasa de abandono en la primaria fue cero en 2006, en la rural llegó a 9.8%, siendo mayor para los hombres (10.4%) que para las mujeres (9.1%) (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Bolivia n.d.). Por otra parte, el sistema educativo boliviano retrasa o expulsa cerca del 40% de los estudiantes matriculados (OREAL/UNESCO 2007).

Gráfico No. 1
Evolución de la tasa de abandono escolar por niveles, género y área geográfica (2000-2006)



Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Bolivia. La educación en Bolivia. Indicadores y estadísticas municipales.

Ahora bien, es de destacar que Bolivia es uno de los pocos países de la región que reconocen la importancia de la heterogeneidad sociocultural del país y declaran la adopción de un enfoque intercultural bilingüe en el currículo nacional, con la activa participación de los Consejos Educativos de Pueblos Originarios en la formulación de las políticas educativas (OREAL/UNESCO 2007).



Programa de Hospedaje/Bolivia/2010

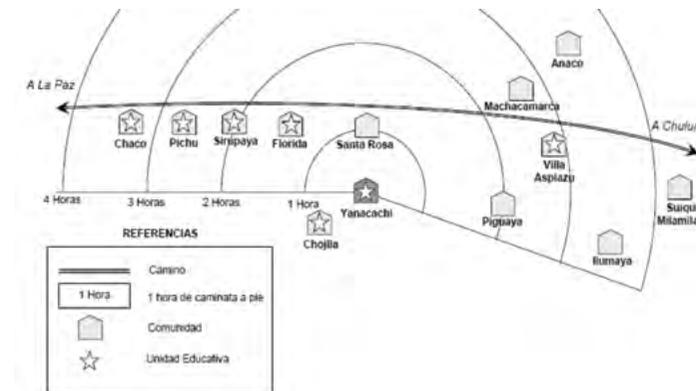
i. Historia

Como se ha podido apreciar, las zonas rurales en Bolivia enfrentan los mayores problemas en el área educativa. Teniendo presente este problema, la Fundación Pueblo inicia su trabajo en 1990 en Yanacachi (Departamento de La Paz), con objetivo principal de mejorar la calidad de la educación. Después de unos años, la Fundación inició el análisis en profundidad de la situación y la búsqueda de soluciones alternativas al comprobar las dificultades para asegurar en la práctica el acceso a la educación rural, en especial por la distancia entre las escuelas y los hogares de muchos de los niños y niñas (ver Diagrama No. 1). Esta dinámica se inició gracias a la solicitud de un grupo de padres del municipio de Yanacachi, donde solo existían dos escuelas con educación básica completa (Fundación Pueblo 2002). Los estudiantes debían entonces trasladarse a ellas, caminar largos distancias o tratar de encontrar una familia en donde vivir, pagando su alojamiento con trabajo, condiciones que reducían brutalmente las posibilidades de concluir este ciclo de formación.

En esta búsqueda de soluciones alternativas, analizaron el modelo tradicional de internado. Su implementación exigía una inversión inicial cuantiosa (infraestructura y dotación): para ser “rentable” debía asegurar un buen número de estudiantes y cubrir un espacio geográfico significativo, lo que impedía que los estudiantes mantuvieran un contacto cercano con sus familias y contaran con respaldo afectivo necesario, visto la edad de estos niños y niñas (entre 10 y 14 años).

Estaba también presente la costumbre ancestral aymara “Utawawa”, en la cual las familias alejadas de las escuelas mandan a sus hijos e hijas a vivir con un familiar o amigo, a cambio de la realización de trabajos domésticos o productivos para compensar la pobreza de estas familias. Siendo imposible promover un modelo basado en el trabajo infantil, se podía sin embargo retomar esta idea que forma parte de la idiosincrasia local eliminando esta forma de pago. Así iniciaron la experiencia piloto en Yanacachi con el Hospedaje Estudiantil en Familia. Al principio la Fundación consiguió donaciones privadas mediante las cuales pagaba a las familias anfitrionas. Un programa de beca se instauró desde la Fundación, seleccionando a los estudiantes según la distancia que debían recorrer y privilegiando la equidad de género. Las familias anfitrionas se seleccionaron conjuntamente con la comunidad y los padres de los becarios, para asegurar sus cualidades y capacidad para asumir dicha responsabilidad.

Diagrama No. 1
Ubicación de comunidades y unidades educativas
Núcleo escolar Yanacachi, 1997



Fuente: Fundación Pueblo 2006

3

El Programa Hospedaje Estudiantil en Familia

El modelo funcionó. Los becarios del programa se hospedaron durante los días de clases en casas de familias del mismo lugar donde se encuentra la Unidad Central del Núcleo. Los días feriados y fines de semana regresaron a sus hogares en las comunidades, manteniendo los nexos familiares. Las familias anfitrionas recibieron un pago por cada becado y día escolar, evitando así el trabajo infantil y generando un ingreso adicional, en general para la mujer. De acuerdo con la información entregada

por la Fundación, en muchos casos este es el único ingreso monetario regular con el que cuenta la familia y es utilizado para aumentar la calidad de la alimentación de la familia y hacer mejoras en la vivienda. Las familias anfitrionas se comprometen a asegurar un espacio adecuado e independiente para que los becarios duerman y hagan sus tareas, darles una alimentación completa (desayuno, merienda, cena y almuerzo en los lugares en que no se dispone de un comedor escolar) igual que a los miembros de su familia y asegurar su bienestar. La Fundación, por su parte, entrega en préstamo a esta familia, los enseres y mobiliario requerido por cada becario. Además, cada núcleo cuenta con una cocinera encargada de dar el almuerzo a los becados y una encargada general que supervisa el correcto funcionamiento del modelo y el cumplimiento de las condiciones de las familias anfitrionas, apoya a los y las maestras en la capacitación para mejorar la calidad de la educación que imparten, apoya a los becados en sus tareas y los acompaña en la realización de actividades lúdicas y culturales.

En 1997, ingresaron al programa 12 becados que fueron acogidos por 4 familias anfitrionas. En 2001, el número de estudiantes había ascendido a 41, atendidos por 10 familias anfitrionas. Gracias a los excelentes resultados del programa, desde el 2008 su costo y su administración fueron asumidos por la administración municipal. Hoy ya es parte integral de la política pública de educación de Yanacachi.

En 2002 deciden ampliar el modelo y aplicarlo en el núcleo educativo de Cayimbaya, en el Municipio de Palca, Departamento de La Paz, con una población netamente campesina. No fue del todo un éxito. Si bien funcionó y sirvió como piloto, en 2004 se traspasó al Municipio y, desafortunadamente al poco tiempo se cerró por falta de financiamiento de las autoridades municipales.

Con la experiencia acumulada, la Fundación decidió promocionar el modelo buscando el decidido apoyo del Ministerio de Educación de Bolivia y de la Cooperación Técnica Alemana (GTZ). Estas instituciones, reconociendo la excelencia del programa, apoyaron la realización de un estudio para evaluar la factibilidad de la aplicación del modelo en el norte de Potosí. Dicho estudio, "Acceso escolar y factibilidad del Programa Hospedaje Estudiantil en Familia en el Norte de Potosí", confirmó que la problemática del acceso escolar se concentra mayormente en el área rural, y al mismo tiempo muestran que el Programa de Hospedaje Estudiantil en Familia es una opción que puede "facilitar 'Educación para todos' en una gran parte del área rural dispersa en Bolivia" (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de Bolivia/GTZ/ Fundación Pueblo 2003), según consta en su prólogo.

Una vez concluido el estudio, fue importante la labor realizada de difusión de los resultados con las autoridades locales, los líderes comunitarios y la población en general en los 13 municipios que conforman la zona. Se indagó el interés de implementar y cofinanciar el Hospedaje, principalmente por parte de las autoridades municipales. Como fruto de todas estas actividades, en 2004, el Hospedaje Estudiantil en Familia amplió su radio de acción a los Municipios de Colquechaca, Pocoata, Chayanta, Uncía y Llallagua en el norte de Potosí bajo el nombre de "Proyecto de Acceso y Permanencia Escolar para Niños y Niñas Indígenas del Norte Potosí". Al día de hoy, el Municipio de Chayanta ha asumido totalmente la administración y los costos del programa en el Núcleo Escolar Caotaca. Este es otro ejemplo exitoso de generación de una política pública a partir de una innovación.

Estas características innovadoras, unidas a la consolidación, las posibilidades de réplica creativa y los costos por demás eficientes, lo hicieron

merecedor del segundo lugar en el Concurso Experiencias en Innovación Social en 2006 organizado por CEPAL y apoyado por la Fundación W.K. Kellogg.

ii. Objetivo de Hospedaje Estudiantil en Familia

Su objetivo es facilitar la conclusión de la formación básica hasta el 8 grado de educación a niños y niñas que viven en zonas alejadas de las escuelas. Muchos de ellos deben caminar dos y tres horas para llegar a la escuela. La tasa de abandono era alta, por cansancio o por miedo de que sufrieran algún accidente. El desgaste físico provocado por las largas distancias recorridas por quienes, a pesar de la adversidad, continuaban yendo a la escuela inducía un rendimiento muy bajo.

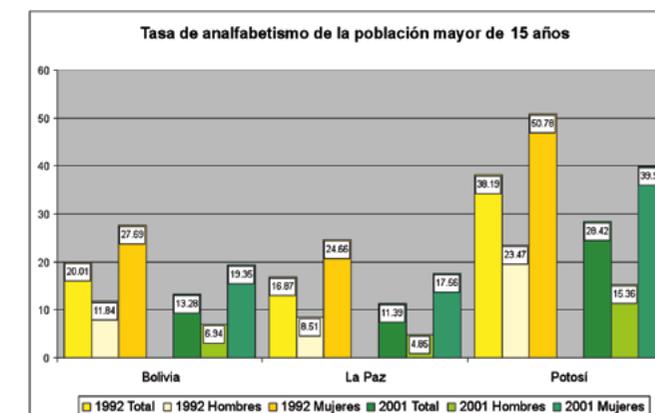
iii. Los municipios en donde se ejecuta el programa

En los municipios donde se ejecuta el programa (Uncía, Colquechaca, Pocoata, Chayanta y Llallagua en el departamento Potosí) la pobreza extrema es, en la mayoría de los casos, muy superior al promedio nacional y a la del departamento. A título de ejemplo, el 98% de los habitantes de Colquechaca viven en la indigencia, en Pocoata llega a 88.6%, en Chayanta a 67.3%, y%, en Uncia a 60% (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Bolivia n.d.).

Por su parte, si bien la tasa de analfabetismo ha disminuido desde 1992 en todo el país, la de Potosí se mantiene en niveles superiores al promedio nacional (Gráfico No. 2). Esto se refleja también en los diferentes municipios. A modo de ejemplo, en 2001, el 56.9% de la población de Colquechaca era analfabeta y en Pocoata llegaba

a 41%, siendo siempre muy superior para las mujeres³. Esto no es de extrañar dadas las bajas tasas netas de cobertura de la educación primaria y la de terminación del octavo grado en la zona, en comparación con el promedio del departamento y del país. La tasa de cobertura solo llega al 66.3% contra un 88.4% en Potosí y un 92.7% en el país. Por su parte, la tasa de término es de un 4.3% cuando la del departamento es 21.8% y la de Bolivia 31%. (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Bolivia n.d.).

Gráfico No. 2



Fuente: Información extraída del sitio web del ministerio de educación, Bolivia.⁴

Por otra parte, la tasa de promoción en primaria, que había aumentado de manera significativa entre 2000 y 2006 llegando a 92.1% en el área rural, en 2006 sufrió una fuerte caída llegando a solo 87%, básicamente debido a la eliminación de la modalidad de año de extensión como condición de reprobación (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Bolivia n.d.).

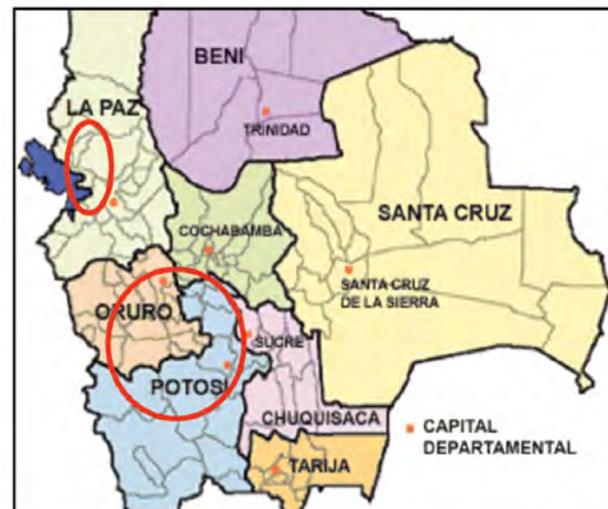
³ En Colquechaca la tasa de analfabetismo de las mujeres llega al 74.3% y en Pocoata a 57%.

⁴ <http://www.minedu.gov.bo/minedu/showContent.do;jsessionid=FA983C18F8E4215670CC6A13E02BF5E4?notebook=1&entry=18>

Si bien se puede pensar que el Norte de Potosí no tiene mayores problemas de oferta educativa⁵, visto el número de escuelas⁶ y de Núcleos Escolares⁷, solo el 58% de éstas alcanzan el 3º grado, el 30% llega al 5º grado y sólo el 12% ofrece la básica completa. Así, unos 7.500 alumnos tienen que transferirse a otra escuela en el curso de su educación primaria. Esta situación se agrava por las grandes distancias para llegar a las Unidades Asociadas o escuelas y las Unidades Centrales: en promedio 11 kilómetros, variando entre 1 y 60 kilómetros (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de Bolivia, GTZ, Fundación Pueblo 2003).

Mapa No. 1

Bolivia. Ubicación geográfica de los Departamentos de La Paz y Potosí y de los municipios donde se desarrolla el Programa



⁵ Existen 790 establecimientos educativos organizados en 92 Núcleos Escolares.

⁶ Denominadas Unidades Asociadas.

⁷ Se denomina Núcleo Escolar la agrupación de escuelas indígnas de una zona determinada, fiscales, municipales, o particulares que trabajen en concierto dirigidas y colaboradas por un plantel. (Gobierno de Bolivia, 1935)



Programa de Hospedaje/Bolivia/2010

4. ■ Ejecución y Gestión

La implementación del “Hospedaje estudiantil en familia” se desarrolla en tres fases:

- Preparación y Planificación
- Instalación
- Operación

i. La Fase de Preparación y Planificación

El proceso se inicia con la definición de municipios y núcleos educativos donde implementar la modalidad. En base a las solicitudes recibidas se realiza, en cada uno de los núcleos educativos o municipios interesados, una serie de reuniones informativas en las que participan autoridades municipales, educativas, locales y la sociedad civil en general. Se detalla a los participantes el funcionamiento del Hospedaje, las condiciones mínimas que cumplir para que la implementación sea viable, las responsabilidades de todos los actores involucrados y las contrapartes esperadas. Estas actividades se inician más o menos seis meses antes del comienzo del siguiente ciclo escolar.

Los municipios interesados, a través de sus autoridades, se acercan a la Fundación y presentan los núcleos escolares donde consideran necesaria la implementación de la modalidad, así como el número probable de niños y niñas potenciales beneficiarios. Esta información es analizada por el equipo de la Fundación y corroborada mediante visitas de campo.

Para que sea posible instalar el Programa en un lugar es necesario:

- Que exista la necesidad y un número mínimo de niños y niñas⁸ en peligro de abandonar su formación primaria, por la reducida oferta escolar y la distancia a las unidades educativas.

- Un número mínimo de familias dispuestas a ser anfitrionas y que cuenten con el ambiente necesario para albergar a los y las becadas⁹.
- Capacidad de la Unidad Central para recibir un mayor número de alumnos.
- Predisposición general de la población a ser parte activa en el programa.
- Ausencia de problemas entre comunidades vecinas.
- Que no se estén desarrollando otras modalidades que faciliten el acceso y la permanencia, como el Transporte Escolar o los Internados.

Una vez terminadas las visitas, la Fundación, en base al presupuesto del que dispone y las contrapartidas municipales comprometidas, prioriza los núcleos educativos tomando en cuenta criterios como la gravedad de la problemática y la predisposición de los gobiernos municipales a aportar una contraparte a los costos directos e indirectos del programa. Una vez tomadas estas decisiones, se inicia la negociación con las autoridades municipales de los lugares en donde se va a llevar a cabo el modelo.

Dichas negociaciones se llevan a cabo, en general, en las denominadas “Cumbres”, eventos participativos donde las autoridades municipales y la comunidad, priorizan los programas y proyectos que se van a desarrollar en el municipio y elaboran la “Programación Operativa Anual – POA”. El compromiso de contrapartida debe como mínimo cumplir con el siguiente esquema: el primer año, la Fundación se compromete a aportar el 60% del costo total y el Municipio deberá cubrir el 40% restante. En el segundo año, el aporte de la Fundación desciende a 40% y el tercero año será de 20%. A partir del cuarto año el total del costo debe ser cubierto por el presupuesto municipal, y la Fundación puede continuar asesorando el desarrollo del Programa, si así lo desean las

autoridades municipales. Una vez los recursos municipales de contrapartida están incluidos en la POA de la municipalidad, se firma un convenio tripartito entre la Fundación Pueblo, el Gobierno Municipal y la Dirección Distrital de Educación¹⁰, dando paso a la fase de instalación.

ii. Fase de Instalación

Esta fase se inicia con el primer desembolso de la contrapartida por parte del Gobierno Municipal, a partir de lo cual la Fundación abre la oficina local en el núcleo educativo, contrata a la Coordinadora local y el promotor y adquiere los enseres y el mobiliario que será prestado a las familias anfitrionas para el alojamiento de los y las becarias.

El promotor comienza un trabajo de concientización y promoción, tanto en las comunidades alejadas como en la población donde está ubicada la Unidad Central, a fin de identificar por una parte a las familias beneficiarias y por la otra a las que podrían actuar como anfitrionas.

Para que un niño o niña pueda ser atendido por el proyecto, los padres deben enviar una solicitud¹¹ a la Coordinadora local explicando los motivos por los cuales su hijo o hija debería ser seleccionado como becario y quien podría ser la familia anfitriona receptora.

La elección de los becarios es responsabilidad de una Comisión, conformada por la Fundación Pueblo, la Coordinadora local, los representantes de los padres de los becarios potenciales y las autoridades locales. Se lleva a cabo en dos etapas.

En la primera se preseleccionan a los postulantes de acuerdo con los siguientes criterios:

- Que vivan en zonas rurales en donde la escuela local no ofrece el curso que le corresponde continuar y que su hogar se encuentre ubicado a más de una hora y media de camino de la Unidad Central del Núcleo Educativo¹².
- Que, tanto los postulantes como sus padres, acepten las condiciones formuladas en el Convenio de Facilitación de Acceso a la Educación¹³ y las Condiciones Generales del Programa Hospedaje Estudiantil en Familia¹⁴.

Los postulantes que cumplen estos criterios, pasan a la segunda etapa de selección, en donde se analizan:

1. **Antigüedad:** Las niñas y los niños que ya han sido becarios el año anterior y que deben y desean continuar estudiando tienen prioridad sobre las nuevas solicitudes¹⁵.
2. **Género:** En igualdad de condiciones se prefieren las solicitudes de niñas hasta lograr por lo menos el 50% de participación en el Hospedaje Estudiantil en Familia.
3. **Distancia:** Siempre se prefieren los estudiantes provenientes de las comunidades más alejadas.
4. **Curso que le corresponde:** Se prefieren a los candidatos a los cuales les faltan menos años escolares para terminar la educación básica.
5. **Número de becarios por comunidad:** Se dará preferencia a candidatos procedentes de comunidades con un menor número de becarios.

8 Mínimo 30 niños y niñas por núcleo educativo.

9 Al menos 1 por cada tres o cuatro becarios

10 Dirección Distrital asume la responsabilidad de entregar al Programa información entre otras sobre asistencia escolar y rendimiento académico de los y las becarias.

11 Ver formulario de solicitud en: www.cepal.org/dds/InnovacionSocial/e/proyectos/bo/Hospedaje/ejemplo-solicitud-beca.pdf

12 En el caso de niños y niñas que presenten alguna discapacidad que les impida caminar hasta una hora y media diaria, esta condición no es tomada en cuenta.

13 Ver documento en: <http://www.cepal.org/dds/InnovacionSocial/e/proyectos/bo/Hospedaje/convenio-facilitacion-acceso-educacion.pdf>

14 Ver documento en: <http://www.cepal.org/dds/InnovacionSocial/e/proyectos/bo/Hospedaje/condiciones-generales.pdf>

15 Al que hayan presentado problemas tales como mala conducta o bajo rendimiento escolar.

6. *Hermanos de becarios*: Una vez han cumplido las anteriores condiciones se dará prioridad a hermanos/as de los becarios que van a continuar en el programa, siempre y cuando sus padres hayan cumplido estrictamente las obligaciones establecidas en el Convenio de Facilitación de Acceso a la Educación y las Condiciones Generales del Programa Hospedaje Estudiantil en Familia.

Simultáneamente se reciben y estudian a las familias interesadas en convertirse en anfitrionas. Como ya se ha mencionado, se escogen con amplia participación de líderes de la comunidad que dan fe de la calidad humana del conjunto familiar, además de demostrar que pueden cumplir las condiciones de alojamiento requeridas, que aseguren que no haya hacinamiento y los problemas que esto conlleva.

La definición de la familia donde se hospedarán cada becario o becaria es un tema largamente conversado con sus padres y madres. Se estudian cuáles son sus preferencias y las características ideales de la familia en donde les gustaría que vivieran sus hijos. Con esta información, en conjunto con las autoridades de la comunidad, los padres de familia, las familias anfitrionas y la comunidad en general, la Coordinadora propone una distribución estudiada y definida por la misma. Un aspecto clave en esta determinación es la confianza que los padres sientan en la familia anfitriona. Una vez se ha tomado esta decisión, el o la becaria, sus padres, la Coordinadora y la familia anfitriona firman el Convenio de Facilitación de Acceso a la Educación al cual ya se ha hecho referencia.

En adelante, la Coordinadora se dedica a asegurar las condiciones de recepción de los y las

becarias: el espacio recreativo de aprendizaje (en aymara: Phujllana) y los materiales necesarios, el reforzamiento escolar, el comedor, los preparativos en las casas de las familias anfitrionas, etc.

El espacio para las actividades de la tarde tiene gran importancia en el proceso de aprendizaje de los becarios. Por una parte, reciben reforzamiento escolar y ayuda para la realización de las tareas, con el apoyo de un tutor y de los libros que brinda la biblioteca escolar. Pero además se convierte en espacio de esparcimiento, juego y desarrollo cultural mediante los cuales se estimulan las capacidades intelectuales y motrices mediante diferentes juegos didácticos, música y la posibilidad de tocar un instrumento, cantar y bailar e igualmente hacer deporte.

iii. Fase de Operación

La víspera de la apertura del año escolar, las y los becarios llegan con sus padres a la Unidad Central, donde se reúnen con la Coordinadora local y se instalan en la casa de su familia anfitriona. Los niños y niñas deben traer sus artículos de higiene, ropa de cama y útiles escolares. Los padres entregan su aporte anual de Bs. 25 (US\$3.60) para la caja médica común y el aporte mensual de Bs. 22 (US\$3.16) para la alimentación¹⁶.

Durante la fase de operación del programa, los y las becarias asisten a la escuela de lunes a viernes y el fin de semana regresan a sus hogares. Las familias anfitrionas cuidan de ellos y la Coordinadora local, además de mantener un contacto muy cercano con los padres de familia, cuida y controla el comportamiento y desempeño educativo de los becarios y supervisa a las familias anfitrionas. Diariamente controla la asistencia a clase por parte de los estudiantes del Programa¹⁷. Igualmente vigila las actividades de apoyo al estudio, lúdicas y de

reforzamiento escolar y así mismo, se encarga de controlar el almuerzo servido ya sea por la anfitriona o en el comedor escolar. También visita regularmente a las familias anfitrionas para asegurar que ellas cumplan con sus deberes. En casos de conflictos la coordinadora local también actúa como moderadora.

Siguiendo el interés de siempre por la calidad de la educación de la Fundación, en el marco del programa se promueven cursos de actualización y mejoramiento docente en coordinación con las Direcciones Distritales de Educación. Hasta 2008, el Programa, como parte integral de sus actividades, llevaba a cabo la capacitación permanente de los docentes (Mejoramiento Docente Continuo), asegurando una actualización pedagógica y una orientación técnica, a través de talleres y de un acompañamiento en aula. A partir de 2009, esta capacitación solo se lleva a cabo si es solicitada por la Dirección Distrital de Educación, según lo contenido en el Convenio Tripartito.

Los talleres tienen como objetivo ampliar el repertorio de los docentes con nuevas metodologías para una enseñanza participativa, lúdica, variada e individualizada. En el acompañamiento en aula, se apoyaba a los docentes en su trabajo diario, aclarando sus dudas, garantizando la aplicación correcta y adecuada de los contenidos aprendidos en el taller. En algunos núcleos escolares se han implementado otras modalidades de Mejoramiento Docente, como por ejemplo, la "Casa del Maestro", que es un espacio equipado con una biblioteca y material audiovisual, donde los docentes pueden preparar y planificar su clase, garantizando una mejor calidad en la enseñanza.

Por encima de las Coordinadoras locales se encuentra una Coordinadora Regional, que apoya y supervisa el trabajo de las primeras y

mantiene contacto permanente con los Gobiernos Municipales y las Direcciones Distritales de Educación, informándoles sobre el desarrollo del programa.



Programa de Hospedaje/Bolivia/2010

16 En algunos municipios, por acuerdo con la comunidad y las autoridades, el aporte para alimentación es inferior para las niñas, como forma de incentivar su participación.

17 Recordemos que a las familias anfitrionas se les paga por el día que el estudiante ha asistido a la escuela. Esto es un claro incentivo para que la madre anfitriona promueva que éste vaya a clases.



Programa de Hospedaje/Bolivia/2010

5

■ Costos y Financiamiento

Los costos del Hospedaje Estudiantil en Familia, se dividen en los relacionados con la instalación de la modalidad en un núcleo educativo y los de operación. Cada caso tiene ciertas diferencias. A modo de ejemplo se presenta el costo de la reciente experiencia desarrollada en el Municipio de Ckochas, norte de Potosí. Actualmente atiende a 90 niños y niñas de comunidades alejadas en 3 núcleos educativos: Seocochi, Checchi y Media Luna.

i. Costos

COSTOS DE INSTALACIÓN	Monto anual (2009) en US\$
Compra de camarotes de madera	6.149
Compra de colchones de esponja	5.171
Gastos de transporte mobiliario y equipamiento	1.087
Equipamiento oficinas locales	3.323
Equipamiento espacios extraescolares	1.523
Avisos radiales y de prensa	44
Salario de la Promotora	864
Subtotal Costos de Instalación	18.161
COSTOS DE OPERACIÓN	
Honorarios Coordinador Regional	4.344
Honorarios Coordinadoras Locales	5.029
Honorarios Facilitadores de Apoyo al Estudio	555
Pago Familias Anfitrionas	25.835
Llamadas Telefónicas	114
Envío de Correspondencia	31
Gastos de transporte y viáticos	875
Material de escritorio	293
Caja Médica Común	321
Subtotal Costos de Operación	37.397
TOTAL	55.558

Fuente: Fundación Pueblo, Bolivia

Los costos de instalación, con excepción de la remuneración al Promotor y los avisos radiales, solo se incurren una vez en varios años a menos que se reciban más becarios o que se deteriore el mobiliario necesario. Como se puede apreciar, el costo de instalación por becario es tan solo de US\$200. Los costos operativos, que por alumno son de US\$415 al año, representan el 67% del total y en su interior, el 46% es el pago a las familias anfitrionas. En total, un becario tiene un valor anual de US\$615, inversión que permite que un niño o niña que vive en zonas rurales dispersas y que corre el peligro de vivir la exclusión del sistema educativo, hoy gracias a este programa, pueda concluir la educación básica.

ii. Financiamiento

En 2010, el Municipio de Ckochas, a través del presupuesto de educación cubrió la totalidad del pago a las familias anfitrionas. Los costos de instalación están cubiertos en general con los recursos de la Fundación Pueblo, que en el caso específico de este Municipio, contó además con el apoyo de la Fundación W.K. Kellogg. Como recordarán, los padres de los becarios también aportan para la alimentación y la caja médica común. La propia comunidad en general, como en este caso específico, dona el espacio para las oficinas y las actividades recreativas y facilita el hospedaje de la encargada local.

Es entonces un modelo en el que se suman esfuerzos de diferentes partes, teniendo como base el aporte directo que hace el Municipio, desde el presupuesto de educación, asegurando a sus niños y niñas el derecho a la educación y contribuyendo al avance del Segundo Objetivo de Desarrollo del Milenio: Universalizar la educación básica.



Programa de Hospedaje/Bolivia/2010

6. Resultados del Proyecto

Después de más de casi 14 años de ejecución y expansión del modelo Hospedaje Estudiantil en Familia, durante los cuales se ha beneficiado a más de 2,000 niños y niñas, se puede afirmar que esta modalidad ha logrado:

- Reducir las tasas de abandono y deserción escolar, contribuyendo al aumento del índice de niños y niñas que logran culminar la primaria a la edad correspondiente.
- Aumentar la matriculación y permanencia escolar de niñas aportando al incremento en la equidad de género. Hoy los padres y madres confían en el modelo y llevan a sus hijas a la escuela con la tranquilidad de que van a recibir el cuidado necesario en medio de un ambiente familiar.
- Generar ingresos adicionales a más de 500 mujeres (anfitrionas, cocineras y encargadas), para cuyas familias, en muchos casos, es el único ingreso monetario estable con el que cuentan. Esto les ha permitido mejorar la alimentación de la familia y las condiciones generales de su vivienda. No hay duda de que ser las receptoras de este ingreso para el hogar las ha empoderado, siendo igualmente un canal hacia la mayor equidad de género en la región.
- Finalmente, participar a la mejoría de la calificación de los docentes de esas Unidades Educativas a las que asisten estos becarios haciéndoles desarrollar formas más creativas y lúdicas de enseñanza. Por lo tanto, no solo se benefician los becarios sino todos los niños y niñas que asisten a estas escuelas.

Además, el programa ha ganado el reconocimiento, la confianza y el apoyo de todos los actores de la comunidad educativa. La modalidad es apreciada por los padres de familia, lo que se refleja en

el creciente porcentaje de niñas atendidas. Las autoridades educativas y los maestros lo valoran y apoyan con su aporte el aumento del alumnado y la calidad educativa en su escuela. Las comunidades lo aprecian, lo cual se evidencia en el decidido trabajo comunitario que aportan en diferentes acciones tales como la construcción y mantenimiento de la oficina o el comedor.

Es un programa que ya hace parte de la política local de educación. Buena parte de los costos operativos del mismo, en especial el pago a las familias anfitrionas está incluido en el Plan Operativo Anual de los municipios, acción que reúne tanto la decisión política de las autoridades como la movilización de la comunidad.



Programa de Hospedaje/Bolivia/2010



Programa de Hospedaje/Bolivia/2010

7

Fortalezas y Debilidades del Programa

i. Fortalezas

El programa Hospedaje Estudiantil en Familia logra dar una respuesta a las dificultades y por lo tanto a la exclusión que enfrentan niños y niñas de zonas rurales dispersas, que les impide concluir la educación básica. Se basa además en principios enraizados en la población rural indígena, que son, por lo tanto comúnmente aceptados. El modelo ha permitido también que otros miembros de las comunidades, especialmente mujeres, se vean beneficiados: lo que reciben es el único ingreso monetario estable de las familias en muchas ocasiones. Igualmente mejora la calidad de la educación para todos los alumnos que asisten a éstas.

Otra de sus grandes fortalezas es el costo relativamente bajo de instalación y de funcionamiento frente otras alternativas, tales como el internado tradicional. De hecho, ha permitido que el programa se convierta en política pública de varios municipios. En un tiempo relativamente corto, alrededor de tres meses, el programa puede echar a andar. Finalmente hay un buen nivel de involucramiento y participación de la gente en todas las fases del programa. La corresponsabilidad entre todas las partes motiva, por ejemplo, a las anfitrionas para invertir dinero en arreglar su casa, al municipio a dar su contraparte y a los padres a entregar sus contribuciones.

ii. Debilidades

Sin embargo no está exento de problemas o dificultades. Por ejemplo, no siempre en la localidad "anfitriona" existe el número de familias potenciales anfitrionas necesarias para poner en funcionamiento el programa con costos fijos razonables. Desafortunadamente, en este caso no se ha encontrado hasta el momento una solución. Otro tema no menor es que cuando se trata de comunidades muy pobres, como es a menudo

el caso, las familias tienen fuertes dificultades económicas para llevar a cabo las mejoras de la vivienda requeridas, en especial la exigencia de que los becarios y becarias tengan un lugar independiente para dormir. En algunas ocasiones, con tiempo las familias pueden haber decidido destinar una parte de sus ingresos a este fin, otras han contado con el apoyo de organizaciones de la sociedad civil. A modo de ejemplo, en Cayimbaya se enfrentaron a este problema, pero bastó darles un tiempo a las familias y ellas mismas hicieron las adecuaciones necesarias.

Otro de los problemas ocurridos, especialmente en las comunidades más rurales y de población aymara, es el miedo a exponerse y correr los riesgos que implica el cuidado de un "hijo o hija ajeno". Para enfrentar este inconveniente, se trabaja muy de cerca con toda la comunidad. En este tema es recomendable conocer previamente en profundidad la idiosincrasia y costumbres de la población, además de involucrar activamente a autoridades municipales, locales como nacionales y a la población en general.

Si bien podría pensarse que asegurar el correcto comportamiento de las familias anfitrionas es un gran reto, no lo es tanto gracias al apoyo y compromiso de toda la comunidad en el programa y a la encargada local de esta supervisión. Esta forma de trabajo es fundamental para poder detectar cualquier posible problema. A modo de ejemplo, una familia anfitriona dejó de cumplir sus obligaciones de cuidado y debida alimentación a los becarios, situación rápidamente percibida y reportada por una vecina a la encargada. Después de una rápida comprobación, los becarios asignados a esa dicha familia fueron reubicados en una nueva, aceptada por los padres y madres de estos niños. Afortunadamente, gracias en parte a esta supervisión permanente y la cuidadosa selección de las anfitrionas, hasta la fecha no se ha presentado ningún caso de violencia o maltrato infantil.



8

Elementos Innovadores del Programa

i. Reinención de costumbres ancestrales

El programa ha logrado adaptar una costumbre ancestral a las necesidades de la sociedad de hoy, evitando el temible trabajo infantil como forma de pago. No hay duda de que logró aumentar la matriculación y la permanencia en la escuela de niños y niñas de zonas rurales dispersas de manera creativa. En este caso se utiliza sólo para la conclusión de la educación básica pero bien podría ser usada para otros niveles incluso técnicos.

ii. Participación y empoderamiento de la comunidad

La forma de trabajo verdaderamente participativa con la comunidad, el compromiso de las autoridades tanto locales como municipales, unida a los logros alcanzados, han permitido que el programa sea financiado por el presupuesto municipal de educación. El hecho de que haga parte de la política pública, hace posible su extensión a muchos otros municipios. Rompe así la dependencia de los inestables recursos de las organizaciones de la sociedad civil.

Se ha convertido en fuente de ingreso monetario estable en comunidades donde son muy escasos. Además, en la mayoría de los casos las receptoras son mujeres, con todos los beneficios y ventajas ampliamente conocidos que aporta a las condiciones de vida de una familia. Además, la propuesta presenta un costo de implementación y funcionamiento relativamente bajo, lo que facilita llevarse a cabo, máxime en contextos de restricciones presupuestales.

iii. Modelo alternativo frente al internado tradicional

Logró desarrollar un modelo alternativo a los hogares tradicionales de tipo Hogar Juvenil Campesino o los internados. De acuerdo con el

Director de la Fundación, una de sus principales ventajas es el ambiente familiar en el que viven estos niños y niñas, donde se pueden mantener sus costumbres, el tipo de alimentación y por sobre todo el afecto de una familia. Gracias a su localización cercana, pueden pasar el fin de semana con su propia familia y no perder los vínculos. La experiencia demostró que se pudieron superar los problemas mencionados en la parte anterior, así que podemos resaltar el potencial de este programa para ser replicado. Como muestra la replicación en varios municipios en el Norte de Potosí, el programa se puede adecuar a muchos contextos, manteniendo su esencia y lineamientos generales. Sobre todo, la existencia de reglamentos claros, procesos y convenios escritos para el manejo del programa que puedan ser transmitidos a interesados en otros lugares reflejan fácilmente los componentes del programa que se pueden adoptar o modificar según el contexto específico.



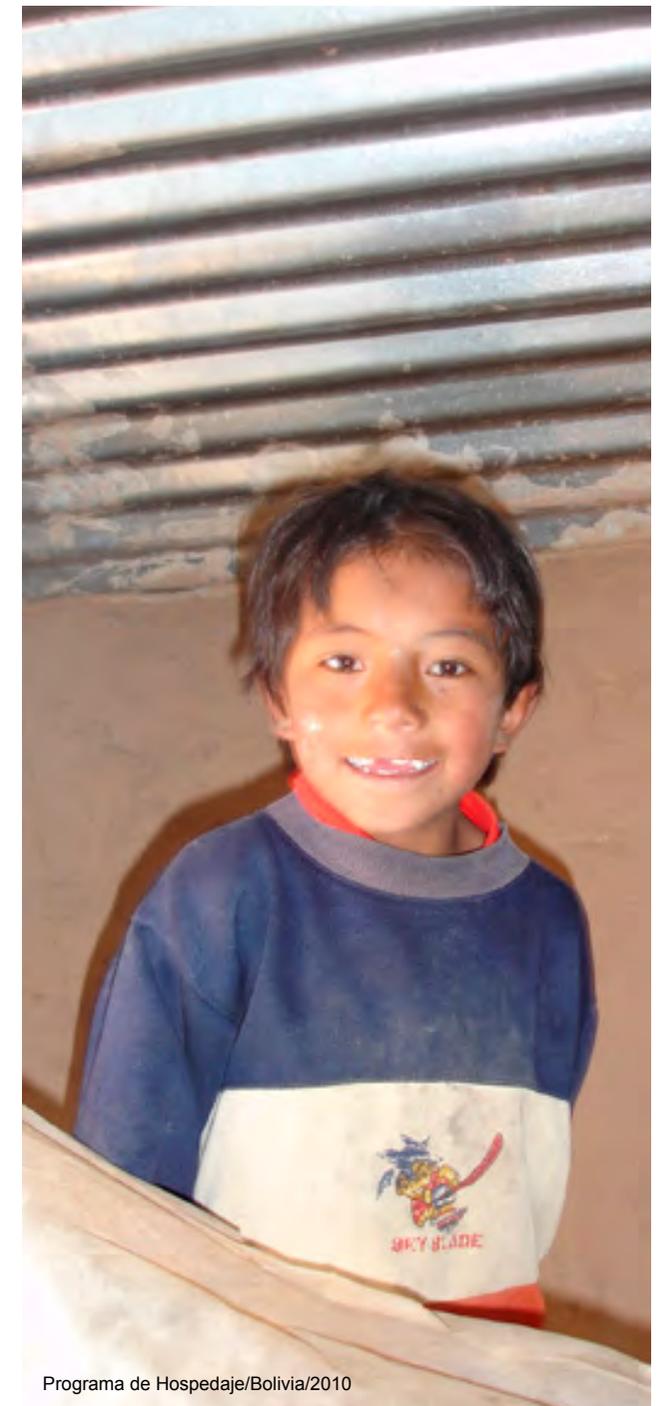


Programa de Hospedaje/Bolivia/2010

Un elemento central para poder replicar este modelo es asegurar que por una parte los padres y madres de los potenciales becarios consideran seguro “entregar” a sus hijos y sobre todo a sus hijas, a una familia, para permitirle estudiar en una escuela cercana. Dentro de las costumbres ancestrales de muchos de los descendientes de pueblos indígenas en nuestra región, esta modalidad es muy común y por lo tanto no implica mayores problemas. En aquellos lugares en donde la costumbre no existe, es indispensable que la entidad que lleva a cabo la coordinación del programa sea capaz de generar esta confianza. Un aspecto clave de la misma es que pueden conocer previamente a la familia anfitriona y opinar sobre la misma.

Por otra parte, es indispensable contar, dentro de la comunidad en la que se va a trabajar, con familias y sobre todo madres que están dispuestas a ser anfitrionas y a responsabilizarse por el cuidado de los becarios y becarias. No sólo deben estar motivadas por la posibilidad de recibir un ingreso sino por el compromiso de ayudar a estos niños, como si fueran sus propios hijos.

Para ampliar la cobertura es indispensable que las autoridades gubernamentales, por lo menos en el nivel local, destinen recursos al pago de las familias anfitrionas y que exista una entidad, bien sea pública o privada, que coordine y supervise el correcto funcionamiento del programa.



Programa de Hospedaje/Bolivia/2010

9 ■ Condiciones y Recomendaciones para la Réplica Creativa del Modelo

Bibliografía

- CEPAL, 2005. Boletín Demográfico No. 76 América Latina: Proyecciones de Población Urbana y Rural 1970-2025.
- CEPAL, 2009. Observatorio Demográfico No. 8: Urbanización en Perspectiva.
- CEPAL, 2010. Panorama social de América Latina 2010.
- CEPAL/UNICEF, 2010. Pobreza infantil en América Latina y el Caribe.
- Fundación Pueblo, 2002. 10 años de cooperación público - privada en favor de la Educación Fiscal.
- Fundación Pueblo, 2006. Formulario de Postulación. Concurso "Experiencias en innovación social. 2006-2007".
- Gobierno de Bolivia, 1935. Decreto Supremo 13-08-1935
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de Bolivia/GTZ/Fundación Pueblo, 2003. Acceso escolar y factibilidad del programa hospedaje estudiantil en familia en el Norte de Potosí.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Bolivia, La educación en Bolivia. Indicadores y estadísticas municipales. Tomo 1.
- OREAL/UNESCO, 2007. Situación Educativa de América Latina y el Caribe.

